

## Presentación del joven Grupo de Danza del C.A.D.

Por Celina Hurtado

*Argentina en la Danza* n. 10, 1980, p. 11

Cuando el público, cómodamente instalado en sus butacas, presencia un espectáculo, generalmente no sabe o no es consciente de cuántos esfuerzos y sacrificios hay detrás de lo que ve. El ballet del C.A.D. ha podido presentarse en el Centro Cultural San Martín, todos los miércoles de agosto pasado, gracias a un sostenido esfuerzo de sus maestros y componentes. De reciente composición, con integrantes provenientes de diversas escuelas y sin unidad de estilo, hubo que desarrollar en poco tiempo el espíritu del grupo, la identidad con la nueva forma de Trabajo, la preparación de estas obras que hemos visto, y superar muchas dificultades. La falta de fondos impidió concretar lo que era el ideal en el momento de su creación: dotar a sus bailarines de una formación dancística completa. En su lugar, han debido ensayar en el estudio cedido -gratuitamente- por Nenúfar Fleitas, quien, junto con Paulina Ossona, impartió clases (clásico y moderno, respectivamente) también en forma totalmente honoraria.

Actualmente el grupo ensaya todas las mañanas, trabajando con coreógrafos del C.A.D. que lo soliciten a la Comisión Directiva y a la Comisión Permanente de Coreógrafos, que deciden sobre estas solicitudes. El ballet no tiene director estable, sólo un coordinador para la organización de actividades. De este modo estará a disposición de los maestros que quieran trabajar con el grupo completo o elegir alguno de sus elementos para sus propios espectáculos. Otro rasgo a destacar es que el grupo no tiene solistas, todos sus integrantes, nucleados en cooperativa, cobran por puntaje igual, el producido de cada representación, y éste es su único estipendio. También ellos se encargan -por ahora- del vestuario, estando todos los demás gastos (música, grabaciones, etc.) a cargo del coreógrafo, quien también, junto con el C.A.D. se ocupa de los trámites ante los teatros o salas de representación.

La primera selección de integrantes ha decantado un grupo de nueve bailarines, sobre el cual se informó en el anterior número de esta revista, aunque se prevé su ampliación hasta alcanzar un número estable y adecuado para obras de conjunto, es decir, veinte personas, todas las cuales deben estar en condiciones de ejecutar solos y *pas de deux*

Estos primeros meses de trabajo han plasmado en tres obras con coreografía de Falzone y música de Goeyuaerts, Piazzolla y Poulenc. La primera se titula *Plexos*, sobre *Ach Golgota* de Karel Goeyuaerts; su concepción es abstracta, acorde con la del compositor, y se desarrolla en pequeños números, cada uno de los cuales tiene un núcleo básico de movimientos, que se repiten en parte, complicándose, en los números sucesivos, y pasando de las líneas rectas a las curvas. Se consigue así un efecto de *leit-motiv* encadenado sobre el tema básico del sacrificio, que a veces vuelve a las figuras iniciales. El elenco, totalmente femenino, tuvo partes adecuadas a sus posibilidades, ya que la obra, por su esquema asimétrico, se presta a una buena distribución de los elementos. Destacamos la plasticidad de Cristina Torrado, sobre todo en los números iniciales.

La segunda obra es el ya conocido y siempre nuevo *Adiós Nonino* de Astor Piazzolla, interpretado por dos parejas: Patricia Albertali - Edgardo Millán, Adela Parma - Martín Mirada, Una pareja sigue el esquema del *pas de deux* clásico y la otra es su espejo en estilo contemporáneo. Los movimientos de una pareja determinan la inmovilidad de la otra, y así sucesivamente, con pequeñas intercalaciones a modo de respuesta. Sólo al comienzo y al final hay integración de los cuatro en movimiento. La concepción es interesante y si bien no implica una mayor novedad coreográfica, no deja de ser audaz lanzar una pareja a bailar un tango en zapatillas de punta y poses de *adagio* de *ballet en blanc*. Con todo, preferimos a la pareja contemporánea, incluso por la interpretación.

Sobre el concierto para órgano y percusión de Francis Poulenc, música de severa belleza, se creó *De los tiempos*, obra más ambiciosa que las otras, y de mayor exigencia técnica. Y si bien

Falzone *pensó* esta coreografía para un grupo de nueve personas, podríamos decir que la *soñó* para un gran cuerpo de baile; y eso se nota, especialmente en el primer movimiento, cuyo ritmo y secuencia de movimientos parece exigir por lo menos el doble de intérpretes (diagonales en equilibrio que cubren todo el escenario, desplazamientos sinuosos que deben producir efecto de oleadas, ecartés de conjunto que provocan líneas visuales de fuga, etc.). Nos ha parecido particularmente logrado el *Adagio*, por lo demás muy bien interpretado por Edelma Baleija y Edgardo Millán. El *Allegro-Lento* final incluye momentos de aceleración para terminar en una relajación total, a partir de la cual los bailarines improvisan hasta el fin, donde vuelve a notarse la mano del coreógrafo para formar una figura de cierre a modo de firma. Esta fue la obra que más gustó al público, y creo, la que deparó más exigencias y más satisfacciones a director e intérpretes. Una mayor maduración del grupo permitirá representaciones más ajustadas y más consistencia con el estilo de la obra.

No nos queda sino felicitar al C.A.D. por este nuevo paso que tantas y tan buenas posibilidades encierra, y formular los mejores augurios para su próxima salida a escena, a fines de septiembre, en el Teatro Presidente Alvear, y esta vez con la dirección de Paulina Ossona.

**Integrantes**

Patricia Alnertali

Edelma Baleija

Cristina Torrado

Adela Parma

Irene Gir

Mercedes Barrio

Edgardo Millán

Martín Miranda

**Asistente**

Consuelo Navarro Ocampo

**Coordinadora**

Laura Peluffo

**Coreógrafo**

Juan Falzone